



HERMANDAD SALESIANA

III domingo de Pascua

“Jesús se aparece y les invita a seguirle”

Estamos en primavera, tiempo de alegría, colores vivos, esperanza, despertar de las flores y las plantas... la Pascua es también como la primavera para la Iglesia y en nuestros templos se nota que estamos en la primavera pascual: en el blanco de nuestras vestimentas, las flores, el agua, el cirio... Pero la Pascua también se tiene que notar en la vida de cada día. Cómo:

En esta Pascua Dios nos hace varios regalos a través de estos textos:

Se presenta a los apóstoles resucitado y en su trabajo propio, pescando, fuera del templo, en la cotidianidad de sus vidas, manifestando que a Jesús hay que ir descubriéndolo en nuestro día a día, en nuestro quehacer diario, en nuestro trabajo, en nuestras relaciones con los demás..., porque Jesús se nos manifiesta en la sencillez de la vida.

Jesús también se hace presente a los apóstoles en el servicio; con actitud humilde les prepara la comida para que cojan fuerzas y puedan realizar la tarea de anunciarle. A nosotros también nos invita a hacer lo mismo: a seguirle (le dice a Simón Pedro: “sígueme”) y a que demos testimonio de Él siguiendo el ejemplo que Él nos dio: “preparando la comida” a otros con la misma actitud de humildad y la misma disponibilidad como Él lo hizo.

También nos invita a participar de la Eucaristía: “vamos a almorzar”.

A Pedro le da el encargo (misión)de amar, servir, echar las redes, y eso en nombre de Jesús. A nosotros también nos pregunta tres veces si le amamos, y nos invita a apacentar sus corderos, sus ovejas y finalmente nos dice que le sigamos: “sígueme”.

¿Qué estamos haciendo ante esta invitación?

Primera lectura

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 5, 27b-32. 40b-41

**Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos del Santo Cristo de las Penas
María Santísima del Auxilio, San Juan Evangelista y San Juan Bosco**

Calle Eduardo Domínguez Ávila, 26. 29014 Málaga · secretaria@hermandadsalesianos.es

www.hermandadsalesianos.es



HERMANDAD SALESIANA

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo:

«¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre».

Pedro y los apóstoles replicaron:

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen».

Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

Palabra de Dios

Salmo

Sal 29, 2 y 4. 5 y 6. 11 y 12a y 13b R. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. **R/.**

Tañed para el Señor, fieles suyos,
celebrad el recuerdo de su nombre santo;

**Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos del Santo Cristo de las Penas
María Santísima del Auxilio, San Juan Evangelista y San Juan Bosco**

Calle Eduardo Domínguez Ávila, 26. 29014 Málaga · secretaria@hermandadsalesianos.es

www.hermandadsalesianos.es



HERMANDAD SALESIANA

su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo. **R/.**

Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.
Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. **R/.**

Segunda lectura

Lectura del libro del Apocalipsis 5, 11-14

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente:

«Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza».

Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar —todo cuanto hay en ellos—, que decían:

«Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos».

Y los cuatro vivientes respondían:

**Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos del Santo Cristo de las Penas
María Santísima del Auxilio, San Juan Evangelista y San Juan Bosco**

Calle Eduardo Domínguez Ávila, 26. 29014 Málaga · secretaria@hermandadsalesianos.es

www.hermandadsalesianos.es



HERMANDAD SALESIANA

«Amén».

Y los ancianos se postraron y adoraron.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Juan 21, 1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera:

Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice:

«Me voy a pescar».

Ellos contestan:

«Vamos también nosotros contigo».

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice:

«Muchachos, ¿tenéis pescado?».

Ellos contestaron:

«No».

Él les dice:

**Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos del Santo Cristo de las Penas
María Santísima del Auxilio, San Juan Evangelista y San Juan Bosco**

Calle Eduardo Domínguez Ávila, 26. 29014 Málaga · secretaria@hermandadsalesianos.es

www.hermandadsalesianos.es



HERMANDAD SALESIANA

«Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis».

La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro:

«Es el Señor».

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan.

Jesús les dice:

«Traed de los peces que acabáis de coger».

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red.

Jesús les dice:

«Vamos, almorzad».

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado.

Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro:

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?».

Él le contestó:

«Sí, Señor, tú sabes que te quiero».

Jesús le dice:

«Apacienta mis corderos».

**Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos del Santo Cristo de las Penas
María Santísima del Auxilio, San Juan Evangelista y San Juan Bosco**

Calle Eduardo Domínguez Ávila, 26. 29014 Málaga · secretaria@hermandadsalesianos.es

www.hermandadsalesianos.es



HERMANDAD SALESIANA

Por segunda vez le pregunta:

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas?».

Él le contesta:

«Sí, Señor, tú sabes que te quiero».

Él le dice:

«Pastorea mis ovejas».

Por tercera vez le pregunta:

«Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?».

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez:

«¿Me quieres?»

Y le contestó:

«Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero».

Jesús le dice:

«Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras».

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió:

«Sígueme».

Palabra del Señor

Reflexión

Jesús, después de resucitar, se apareció varias veces a sus discípulos dándoles pruebas de que estaba vivo; esta es la tercera vez que lo hace y, a diferencia de las anteriores que se apareció en Jerusalén, esta vez lo hace junto al mar de Tiberiades,

**Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos del Santo Cristo de las Penas
María Santísima del Auxilio, San Juan Evangelista y San Juan Bosco**

Calle Eduardo Domínguez Ávila, 26. 29014 Málaga · secretaria@hermandadsalesianos.es

www.hermandadsalesianos.es



HERMANDAD SALESIANA

en Galilea.

Parece que la fe en Jesús resucitado por parte de los discípulos era ya evidente y lo que pretende con esta tercera aparición es afianzar a los discípulos en dicha fe. ¿Y por qué esta vez se les aparece en Galilea y junto al mar de Tiberíades? Para subrayar, a través del lenguaje simbólico de la pesca, cuál debería ser la misión de los discípulos: “ser pescadores de hombre” (Mc 1,17; Lc 5, 1-11). Y descubrir, a través de esa “pesca”, que el rostro de Dios se manifiesta a través de los demás. Pero, para ser buenos pescadores, no basta con que queramos salir a pescar, eso lo hicieron también Simón Pedro y los discípulos y no pescaron nada, sino que es necesario que escuchemos la llamada del Resucitado, porque sin la presencia de Jesús, sin su aliento y su guía orientadora, no hay evangelización fecunda.

Evangelio para niños y dibujos de nuestro querido Fano.

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros discípulos suyos. Simón Pedro les dice: - Me voy a pescar. Ellos le contestan: - Vamos también nosotros contigo. Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: - Muchachos, ¿tenéis pescado? Ellos contestaron: - No. Él les dice: - Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis. La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: - Es el Señor. Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron a la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: - Traed de los peces que acabáis de coger. Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: - Vamos, almorzad. Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da; y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos

**Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos del Santo Cristo de las Penas
María Santísima del Auxilio, San Juan Evangelista y San Juan Bosco**

Calle Eduardo Domínguez Ávila, 26. 29014 Málaga · secretaria@hermandadsalesianos.es

www.hermandadsalesianos.es



HERMANDAD SALESIANA

Explicación

El evangelio de este domingo sigue haciendo normal la relación de Jesús resucitado con sus amigos. Él no es alguien que vivió con ellos sino **ALGUIEN QUE ESTÁ** con ellos. Esa presencia activa de Jesús les ayuda a echar las redes en el sitio que él les indica; los anima a no darse por vencidos a pesar de no haber tenido resultados en alguno de sus esfuerzos, y a tomar el alimento que el mismo Jesús les ofrece al concluir el trabajo. Y a Pedro que le había negado tres veces, le pone en situación favorable para que pueda afirmar, también por tres veces, que le quiere mucho. - Pedro, ¿me amas? -Sí, Jesús, tú sabes que te quiero. Hay que hacer como Jesús: crear situaciones favorables para que las personas nos digamos, de verdad, que nos queremos.



Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos del Santo Cristo de las Penas
María Santísima del Auxilio, San Juan Evangelista y San Juan Bosco

Calle Eduardo Domínguez Ávila, 26. 29014 Málaga · secretaria@hermandadsalesianos.es

www.hermandadsalesianos.es



HERMANDAD SALESIANA



**Hermandad Salesiana y Cofradía de Nazarenos del Santo Cristo de las Penas
María Santísima del Auxilio, San Juan Evangelista y San Juan Bosco**

Calle Eduardo Domínguez Ávila, 26. 29014 Málaga · secretaria@hermandadsalesianos.es

www.hermandadsalesianos.es

